



Parábola Del Sembrador

LA RECEPCIÓN A LA PALABRA DE DIOS.

Texto de Hoy: Lucas 8:4-8

Luego que Cristo terminó de declarar la parábola del sembrador exclamó a gran voz "EL QUE TIENE OÍDOS PARA OÍR, OÍGA". Marcos en su evangelio, mientras narra lo que sucede también en el momento que Cristo habló esta enseñanza, nos dice lo siguiente (Marcos 4:10) "Cuando estuvo solo, los que estaban cerca de Él con los doce le preguntaron sobre la parábola" Esta es la muestra clara de las personas que tenían oídos para oír, eran los que le seguían a todas partes, que querían con corazón sincero seguirle y vivir para Él. A estas personas, el hijo de Dios si sacaría tiempo de revelarles los misterios (verdades bíblicas ocultas que no habían sido reveladas hasta la aparición del Mesías)

Estas personas, seguían a Jesús no solo por sus milagros sino por sus enseñanzas. A este tipo de corazones sedientos, el hijo de Dios les dijo "a vosotros os he dado a conocer los misterios del reino de Dios" (Lucas 8:10) Jesús les dijo que, eran los más privilegiados de todos los hombres sobre la tierra, ya que serían capaces de comprender lo que la mayoría de personas por más que se les enseñe y predique, NO QUIEREN ENTENDER (Mateo 13:16-17) Jesús a través de sus parábolas les iba a revelar a los pescadores de Galilea cosas que, ni los más iluminados y valientes profetas pudieron escuchar y entender.

EXPLICACIÓN DADA POR JESÚS DE LA PARÁBOLA. Lucas 8:9-15.

1. **LA SEMILLA:** Es la palabra de Dios, como Jesús mismo lo señala. Más específicamente, se refiere al mensaje que contiene la palabra, acerca del evangelio (las buenas nuevas de salvación)

Santiago se refiere a la semilla del evangelio (1:18-21) y Pedro también (1 Pedro 1:23-25)

Por eso dijimos en la conclusión de la lección que, el problema de que la semilla produce fruto en unos terrenos y en otros no, no depende de la calidad de la semilla, ya que es perfecta, por ser la palabra del Señor.

2. **EL SEMBRADOR:** Jesús no aclara en la parábola, quien es el sembrador. Muchos dicen que se refiere al mismo Cristo, ya que, en la parábola de la cizaña, Jesús dijo “el que siembra la buena semilla es el hijo del hombre” (Mateo 13:17) PERO ESTAS SON PARÁBOLAS DISTINTAS y algo que debemos tomar en cuenta al interpretar este tipo de enseñanzas es que, no podemos mezclar los detalles de una parábola y dárselos a otra. Por ejemplo, acá en la parábola del sembrador, se nos dice expresamente que, la semilla es la palabra de Dios. Sin embargo, en la de la cizaña, la semilla representa a los hijos del reino. Debemos tener en cuenta esto. Jesús mismo no dice quién es el sembrador, entonces, ese no es el detalle importante de la parábola, ni el enfoque.

El sembrador es todo aquel que proclama la palabra de Dios y esparce la semilla, ya sea mediante la predicación, el evangelismo personal, mediante su testimonio. Todo creyente debe ser un sembrador, y entender que es un trabajo sumamente duro ¡pero es un trabajo que dará fruto! (Salmos 126:5-6)

¡EL MENSAJE DE LA PARÁBOLA TIENE QUE VER CON LOS TERRENOS DONDE CAE LA SEMILLA!

Es allí donde radica la esencia de la enseñanza de Jesús. LOS DIFERENTES TIPOS DE SUELO QUE MENCIONA JESÚS SON UN REFLEJO DE LOS TIPOS DE CORAZONES HUMANOS QUE EXISTEN CUANDO OYEN EL EVANGELIO: los de junto al camino son los que oyen y luego viene el diablo y QUITA DE SU CORAZÓN LA PALABRA. Si la palabra de Dios da fruto o no en la vida de un oyente, depende siempre de la condición del corazón de esa persona. Y el fruto es LA ÚNICA EVIDENCIA de que alguien ha escuchado y recibido la palabra correctamente.

Vamos a ver, a continuación, los diferentes tipos de corazones a los que se refiere Jesús.

1. EL QUE OYE JUNTO AL CAMINO. Lucas 8:12.

Esta es una persona impermeable a la verdad del evangelio. Y es quizá la condición más inquietante de las 4 que presenta Jesús.

Cuando el sembrador sale a regar la semilla, se topará con corazones de concreto. El antiguo testamento les llama DUROS DE CERVIZ (Éxodo 32:9) El profeta Jeremías dice “han endurecido su cerviz para no oír mis palabras (19:15) Estaban antes de morir, les dijo a las autoridades judías “duros de cerviz e incircuncisos de corazón y de oídos, vosotros resistís siempre al espíritu santo (Hechos 7:51) La indiferencia, la insensibilidad y el amor por el pecado, han hecho de la persona alguien seco, denso e impenetrable.

Jesús afirma acá que los corazones como estos están por completo a los antojos de satanás (Lucas 8:12) ¿Cómo logra el diablo arrebatarse la palabra de Dios de un corazón? Él tiene diversos y llamativos métodos (2 Corintios 2:11) Satanás utiliza el engaño (Juan 8:44) confunde a la gente con falsas doctrinas que les alejan de la verdad y también utiliza las pasiones pecaminosas para tener a todos esclavos en sus maldades y dependientes de ellas, a través de las adicciones. HAY CORAZONES TAN ENDURECIDOS QUE NO TIENEN NINGÚN INTERÉS EN SIQUIERA ESCUCHAR EL MENSAJE.

2. LOS DE SOBRE LA PIEDRA. Lucas 8:13.

Sin raíces profundas, ninguna planta puede sobrevivir por mucho tiempo. Rápidamente podrá verse verde y frondosa, pero sin buenas raíces morirá igualmente rápido, antes de llegar a dar fruto.

Estas personas son las que parecen receptivas al mensaje del sembrador. Incluso manifiestan interés y felicidad de escuchar las buenas nuevas. Hay una especie de “mejora en su vida” que se aparenta deber a Jesús, pero no es una fe auténtica.

Cuando la prueba (dificultades) aparezca en su vida, esta persona manifestará la verdadera condición de su corazón: NO HA CREÍDO EL MENSAJE DE SALVACIÓN. Pablo dice a los colosenses: “si en verdad permanecéis fundados y firmes en la fe, y sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído” (Colosenses 1:23)

Estas son personas que quizá tienen detrás de su intención de buscar a Jesús un motivo egoísta (por su pareja, por una necesidad) pero no toman en cuenta realmente el costo de lo que implica seguir a Jesús. ¡Una explosión de alegría no es el fruto de una auténtica conversión! Y la manifestación de su “cristianismo” se disipará, cuando el motivo por el cual está buscando a Jesús le sea quitado.

Al principio estas personas aparentarán demostrar deseos, fidelidad, servicio, pero todo será efímero.

3. EL QUE CAYÓ ENTRE ESPINOS. Lucas 8:14.

Este corazón, es el terreno de los espinos y malas hierbas y representa a las personas que, están cautivados y enamorados de los frutos de la vida terrenal. Marcos, en esta misma palabra asegura que esto se debe al deseo de riqueza material, la codicia y el afán de poder, y ellos imposibilitan a la persona entender que, es a Jesús a quien realmente necesita. (Marcos 4:19)

En estas personas, la semilla parece estar más cerca de entrar en tierra fértil, el terreno está bien arado y hay buena tierra, pero hay otras cosas en sus vidas que están por encima de Jesús. Mateo asegura que lo que imposibilita a estas personas seguir a Cristo es su amor por el dinero (13:22)

Nada es más enemigo que el amor al dinero para que, una persona se doble a los pies de Cristo (I Timoteo 6:9) (el joven rico. Mateo 19:22)

Una persona con esta característica JAMÁS DARÁ FRUTO y el objetivo de sembrar la semilla y de la agricultura es precisamente ese. Si no está dispuesto a vivir renunciando a cualquier placer de este mundo por seguir a Jesús, esa será una evidencia que, Jesús no ha salvado a esa persona.

4. LA BUENA TIERRA. Lucas 8:15.

4.1. En este corazón la semilla cultivada, produce la cosecha deseada. Acá la persona que recibe el mensaje del evangelio se arrepiente y comienza a demostrar frutos de una fe genuina, Lucas dice que dan frutos con perseverancia.

4.2. La perseverancia es el fruto que produce la salvación en un creyente y la manifestación de dicha conversión. Ella es la evidencia que la semilla ha sido implantada correctamente. Jesús dijo “si vosotros permanecéis

en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos” (Juan 8:31) por lo tanto “la fe temporal”, no es fe verdadera en absoluto

- 4.3. El fruto es la evidencia de la salvación. UNA PERSONA SALVA, MANIFIESTA EL FRUTO DEL ESPÍRITU SANTO (Gálatas 5:22-23) también los frutos de justicia, que son por medio de Jesucristo para gloria y alabanza de Dios, o sea un corazón adorador (Filipenses 1:11. hebreos 13:15) y también el fruto se refiere a las personas que el mismo creyente ha alcanzado para Cristo, a través de su vida y testimonio (mateo 13:23)
- 4.4. La buena tierra es aquel corazón que entiende que de nada le sirve estar endurecido, tampoco buscar a Cristo por conveniencia. La tierra lista entiende que no hay nada que Él tenga en este mundo que sea mejor que Cristo. El corazón preparado es aquel que comprende que todo lo que hay en Él no sirve de nada sin Jesús, por lo tanto, ocupa humildad, arrepentimiento y ocupa al hijo de Dios dentro suyo para que, realmente pueda experimentar las riquezas de la plenitud espiritual.

¡Cuántas gracias debemos dar a Dios que al oír su palabra y al ver nuestra condición de perdición, pudimos ver a Cristo implantar su semilla de gracia en nuestros corazones!